



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

5 de diciembre de 2016

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Muy buenas noches miembro del presídium, ingeniero Alberto Inchaustegui, gracias por esa fórmula de la felicidad, hay que aplicarla lógicamente, gracias también a los vicerrectores que nos acompañan, Dra. Sonia, Doctor Rangel, por supuesto también gracias a los formadores de todos los jóvenes que están aquí presente, Luis Javier, Doctor Madrid, Doctor Bernardo, Doctora Dávalos, Maestro Híjar, y también gracias a Mariana por sus palabras, a Mariana yo la conocí cuando no levantaba más que muy poquitos palmos del suelo, pero bueno esa es otra cosa, son anécdotas personales, era igual de mocha cuando era entonces, no se preocupen ustedes.

Pero sobre todo les quiero saludar a ustedes mis queridos ex alumnos de la universidad, mis queridos licenciados, ya no son simplemente oiga

joven pase, sino señora licenciada, señor licenciado, son hombres y mujeres que han construido y han conseguido una etapa muy importante de su vida, porque han conseguido y han construido una etapa en la que cada uno y cada una de ustedes, desde esta universidad, han sido capaces de no solo afrontar retos, afrontar dificultades, han sido capaces de lo más difícil de esta vida que es ganarse y vencerse así mismo. Eso es lo más difícil, les puedo asegurar que pasar un examen, sacar una buena calificación, superar el EGEL, ser capaces de entender el mundo desde la visión espacial de la arquitectura o de la visión estructural de la ingeniería o desde la visión que tiene que les da la pedagogía o desde la visión aquí si que sabrosita del turismo y la gastronomía no es nada en comparación con lo más básico que es vencerte a ti mismo. Eso es lo más básico, ser capaz de ser una mujer que en su vida en todo lo que hace está siempre delante de lo que está sucediendo no simplemente porque se cree mejor, sino porque se conoce mejor. Ser un hombre que en su vida no solamente tiene triunfos o consigue más dinero o piensa que está a la cabeza de un programa sino que es un hombre que ha sido capaz de entrar en la problemática más compleja y resolver la ecuación más difícil que es la de uno mismo. Despejar la x que está en cada uno de los corazones de nosotros, es lo más difícil de todo, por eso queridos jóvenes de arquitectura, ¿dónde está arquitectura? Bien, OK a ustedes, claro, a ustedes les toca ser hombres y mujeres que construyen, pero construir ustedes saben que no solo es construir es sobre todo tener un proyecto y cada casa que ustedes hacen, cada dibujo que ustedes llevan a cabo, cada maqueta que ustedes realizan, cada distribución de un hogar que ustedes ejecutan, tengan por cierto que están sembrando horas de

felicidad, pueden imaginar las casas que ustedes construyan, pueden imaginarse los abrazos que habrá en los ambientes que ustedes lleven a cabo, pueden imaginarse las miradas de ilusión, de amor que se producirán en esos espacios. Quizá ustedes logren diseños espectaculares, pero lo que más van a lograr es tener un lugar para corazones espectaculares.

¿Dónde están nuestros ingenieros? Eso, muchos. Dicen que el ingeniero es cuadrado, pero yo no lo creo, solamente está hecho de cuatro lados con cuatro ángulos rectos, que es una cosa diferente. Yo admiro una cosa de los ingenieros, la capacidad de traducir en elementos materiales, en elementos que se pueden, que pueden funcionar, la capacidad de traducir en ese tipo de elementos la racionalidad del ser humano, hacer que la matemática funcione, eso es una gran obra de un ingeniero. Hacer que los cálculos sirvan eso es uno de las grande elementos de un ingeniero, y puede que muchos de ustedes hacer que los elementos de la naturaleza, los negocios, las tecnologías de la información y las comunicaciones se pongan al servicio del ser humano, esa es una de las grandes riquezas de cada uno y cada una como ingenieras y como ingenieros. Pensar en esto, pensar en un ingeniero, con todo respeto a los arquitectos, es pensar en el potencial de la mente humana hecha matemática y hecha practicidad, yo no soy ingeniero, soy filósofo, por si acaso dicen este se está echando flores a sí mismo, pero se imaginan lo que sería un mundo que es capaz de transformar en concreto lo espiritual. Esa es la gran tarea de un ingeniero, y cuando ustedes sean esposos, padres, madres, cuando ustedes sean amigos, se dan cuenta lo que es transformar la

amistad en una mano que se tiende, la paternidad en un consejo que se da, la maternidad en una cercanía que se ofrece, eso es ser ingeniero y a lo mejor el mundo necesita de ustedes porque tiene que aplicar la fórmula del ácido nítrico NH_3 , no hay otro, no hay otro, no hay otro. Pudiera ser que esa sea la razón de que existan los ingenieros en el mundo. Transformen el mundo ingenieros, transfórmenlo. Ustedes lo reciben hecho de una manera que como Alberto nos ha dicho no siempre es la mejor manera en cómo uno quisiera recibirlo, ¿serán capaces de transformarlo haciendo de sus valores espirituales elementos concretos? La Anahuac es lo que siempre les ha ofrecido como un desafío precioso para vivir.

¿Dónde están nuestros egresados de Turismo y Gastronomía? OK, ahí están, ustedes son un mundo nuevo, ustedes son un mundo nuevo, un mundo que está empezando a descubrir como detrás de un destino turístico, detrás de un servicio de simplemente donde dormir y donde bañarse por una noche o séase un hotel, detrás de un lugar en el cual te ponen un plato y algunos elementos nutrimentales en él, o séase un restaurante, OK, detrás de la fórmula de la abuelita o sea detrás de la gastronomía y detrás de lo que otros han hecho y de cómo han transformado lo que eran simplemente costumbres de los ancestros en cultura. O séase turismo cultural y gastronómico, y cultura gastronómica. ¿Se dan cuenta que nos están ofreciendo un mundo nuevo? No se vayan muy lejos, echen simplemente el reloj para atrás, o simplemente volteen para atrás a sus papás y verán lo que hoy es el turismo y la gastronomía, lo que significa hoy un restaurante, lo que significa hoy el turismo cultural y les puedo asegurar que está

cambiando el mundo. Hace unos meses me toco viajar de Cancún a Mérida y dónde vas a comer entre Cancún y Mérida sino es Izamal. El que nos llevaba nos llevó a un restaurant, El Castillo, entramos solo de tierra, arriba de jaraqué, o séase palapita, colgado del techo unas bolsitas de agua para que las moscas, según eso no molesten a los comensales, y unas meseras y unos meseros que parecían salidos literalmente salidos del Popol Vuh, no por viejos, sino por nobles mayas. Con una nobleza de servicio y les pregunté y ustedes estudiaron en la Anáhuac, no, me dijeron que no. Pero me dijeron queremos hacer de Izamal el mejor pueblo turístico de todo Yucatán. Eso es algo nuevo, es pensar en el servicio al otro como un elemento de excelencia y calidad, ya no les digo lo que comí, lo que tomamos sí, porque lógicamente refresco hay en todas partes. ¿Se dan cuenta del mundo nuevo que ustedes están construyendo? Es un mundo en el cual la mayoría de las cosas que se hagan estarán servidas por ustedes, estarán ofrecidas por ustedes, estarán trabajadas por ustedes. No son simplemente restauranteros, son hombres y mujeres que quieren hacer de eso que llevan a cabo cultura, y la mejor cultura. Y eso es grande en cualquier hombre y en cualquier mujer.

¿Dónde están nuestras pedagogas y nuestros pedagogos? Aquí están, muy bien. Se dice que ustedes son el problema de México. Dicen que el problema de México es la educación, ¿no?, ustedes son el problema de México, o mejor dicho son la solución de México, cada una de ustedes en la Facultad de Educación a través de la Licenciatura en Pedagogía tiene que sentir de verdad el aguijón de no puedo dejar el mundo como yo lo encontré, no puedo dejar la educación como yo la

encontré, no puedo dejar el sistema educativo mexicano como yo lo encontré. Ustedes y yo sabemos que la mayoría de los problemas de nuestro país radican ahí y creo que para elegir ustedes esta profesión, no solo eligieron ser *misses* que no creo antes de que me golpee la directora de la facultad, eligieron ser educadoras y quien educa no es otra cosa sino quien saca literalmente del interior educare, *ducere* al exterior todas las cosas valiosas que tiene un ser humano, es lo que la doctora Dávalos ha intentado hacer con ustedes acompañada de su magnífico equipo de coordinadores y profesores y lo que ustedes pedagogas de la Universidad Anáhuac están llamadas a hacer en este mundo. En este mundo siempre va a ser muy fácil ver lo malo, siempre, un pedagogo siempre ve lo bueno y de ahí tira y de ahí crece y de ahí construye.

Cada uno de ustedes, 137 alumnos de nuestra Universidad Anáhuac se encuentra hoy en un gran reto, el reto de ser disruptivos en nuestra sociedad, no ser simplemente mecanismos de una producción como ingenieros, no ser simplemente fabricantes en serie de una sola serie como arquitectos, no ser simplemente personas que se suman a la cadena de consumo como miembros de la Facultad de Turismo y Gastronomía no ser simplemente personas que entran a la rueda del ojala otro lo haga porque yo no pienso hacerlo, como parte miembros de la Facultad de pedagogía.

Creo, queridos jóvenes Anáhuac, que en ustedes hay una semilla, estarán dispuestos a sembrarla, estarán dispuestos, iba a decir a regarla, pero eso han hecho en muchos exámenes antes, entonces mejor estarán dispuestos a hacer que esa semilla crezca, estarán

dispuestos a hacer que esa semilla dé un fruto que pueda sembrarse en otras personas para que a su vez puedan dar semillas como ustedes.

Hace algunos años una serie de películas rompieron las taquillas con su fama, su título estaba marcado por un sello de franquicia que tenía como palabra clave la palabra Matrix, ¿si le suena o no les suena?, es un poco rucona la película, esta serie nos colocaba en un futuro en donde aparentemente todo era normal pero según iban avanzando nos iba mostrando dos grandes conflictos, ¿qué es el ser humano y cuál es su relación con las obras de las propias manos, en este caso con las maquinas? En cierto sentido, cada uno de ustedes hoy al recibir el título de licenciatura son retados por su universidad de esta misma manera, ¿qué quieren jóvenes egresados de la Anáhuac?, ¿Qué quieren hacer con sus vidas?, ¿Hacia dónde las quieren dirigir?, han sido formados en una universidad en que se les ha insistido casi por todos los sentidos que ustedes son líderes de acción positiva, excelencia, calidad académica, cultura de la superación, no a la mediocridad, eso lo han oído desde el día cero que llegaron ustedes aquí, es decir se les han insistido en la capacidad que cada uno de ustedes tiene de poder mejorar su persona, las personas que les rodea y el mundo en el que se desarrollan. ¿Estarán dispuestos a esto?, ¿Serán capaces de hacer de su título universitario la llave que abre no solo un trabajo o una función más o menos técnica en la sociedad sino la oportunidad de sembrar algo mejor? La oportunidad de vencer el mal a fuerza de bien.

En un momento de la película que les citaba al principio, se produce un diálogo entre un personaje que es llamado Agente Smith, y el protagonista que se presenta con el nombre de Neo y Mr. Anderson,

justamente en el momento de una tormentosa pelea final, entre Neo y el agente Smith, este agente que en el fondo es el producto de una máquina, le pregunta ¿Por qué señor Anderson, por qué se levanta, por qué sigue luchando por algo además de su propia supervivencia, querría decirme que es, si es que acaso lo sabe, es por la libertad, es por la verdad, es tal vez por la paz, es quizá por el amor? todo eso señor Anderson son ilusiones desvaríos de la perfección, concepciones inmorales de un frágil intelecto humano que trata con desesperación de justificar una existencia sin sentido ni objetivo y ante todas esas insidiosas preguntas Neo Anderson responde, porque lo he elegido.

¿Qué eligen ustedes hoy? No todo está en lo que elegimos, como si fuéramos capaces de crear nuestro mundo, pero lo que sí es verdad es que si ustedes jóvenes de la Anáhuac omiten el ejercicio de su libertad los bienes que podrán generar en nuestro entorno no van a surgir solos, los ideales que hoy ustedes tienen que llenan sus ojos de ilusión que llenan los corazones de sus papás, de sus mamás, de sus hermanos, de sus abuelitas, que los llenan de emoción y de lágrimas solo serán sin su elección buenos deseos para llenar la boca de frases bonitas. ¿Qué están dispuestos a elegir? Por lo pronto esta noche eligen hacer que todos los valores que han recibido en la Anáhuac se hagan liderazgo en ustedes. Sigán eligiendo, cada día despiértate, abre los ojos y di ¿por qué voy a luchar hoy? Y como un líder de acción positiva respóndete, porque lo he elegido y serán capaces de sembrar nuestro mundo y serán capaces de dar frutos en su vida.

Muchas felicidades y mucho éxito.

--ooOoo--